

Agenda

CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ Actúan al revés

Estamos a la mitad de "la tormenta financiera perfecta" y nadie sabe a ciencia cierta cómo reactivar la economía mexicana, mucho menos los integrantes del gabinetazo —a quienes la crisis financiera global los agarró durmiendo—, que confiesan: "Hacemos lo que podemos", por no decir que no saben cómo hacerle, acotaría Zedillín

Algunos analistas de la realidad política, económica y social insisten en que "el gobierno del cambio con rumbo claro y definido" parece estar actuando a destiempo y al revés para tratar de resolver la más grave crisis financiera de su historia. Y explican:

1) Cuando hay que subir la tasa de interés interbancaria la bajan. Peor aún, funcionarios del gobierno, empresarios y analistas bisoños aplauden la medida argumentando que la mencionada baja de medio puntito permitirá que se reduzcan los réditos de la

banca comercial en el financiamiento que otorga a las empresas; en las tarjetas de crédito, en los créditos hipotecarios, etcétera. Con esa baja, insisten los ilusos, se va a reactivar la economía. Me corto el dedo gordo del pie derecho si las tasas de interés de las tarjetas de crédito bajan, prometen los pesimistas. (Hay que aclarar, sin embargo, que quienes deciden cuándo subir o bajar las tasas de interés de referencia, es la Junta de Gobierno del Banco de México, no de la Secretaría de Hacienda, aunque al parecer los de Banxico doblaron las manitas ante la presión del Ejecutivo.

2) Cuando las empresas grandes, pequeñas, medianas, micros lo que menos necesitan es financiamiento, aunque éste sea barato, Nacional Financiera y el Banco Nacional de Comercio Exterior, instituciones de la "banca del subdesarrollo" que hoy dirige el empleado favorito de los banqueros privados, Héctor Rangel Domene, anuncian que ambas instituciones otorgarán financiamiento por 180 mil millones de pesos este año.

Bueno, también vamos a inducir el crédito y facilitarlo a las grandes y pequeñas empresas, prometió. La inducción se hará por medio de las llamadas subastas de garantías, en donde las instituciones garantizan la pérdida de los primeros 500 millones de pesos a los intermediarios financieros que otorguen créditos a las Pymes.

Calculan que este proceso de inducción permitirá que en el primer semestre de este año se hayan puesto a disposición de esas empresas 23 mil millones de pesos. Y si el mercado lo permite, dijo Rangel, vamos a renovar el

programa de garantías bur-sátiles —hasta en un 50 por ciento del papel que emitan— a aquellas empresas que no puedan cumplir con sus compromisos.

3) Cuando muchos países, empezando por nuestro principal socio comercial, no están consumiendo lo que México produce, se anuncian programas para apoyar la exportación.

4) Cuando cientos de empresas se resisten a invertir precisamente por la incertidumbre económica, el gobierno federal anuncia y promueve sus más ambiciosos programas de infraestructura, aunque después en algunos se arrepiente.

Bueno, hasta cuando la gente no tiene ni para comer, a la secretaria de Energía, Georgina Kessel, se le ocurre la "brillante idea" de proponerle al presidente un programa para que los "fregados" renueven su "parque de electrodomésticos", en donde nada más tienen que poner la mitad de lo que cuesten los refrigeradores, las lavadoras, secadoras, aspiradoras, licuadoras, planchas

(sin el burro, claro, porque no es electrodoméstico).

Estamos a la mitad de la tormenta perfecta y nadie sabe a ciencia cierta cómo se va a reactivar la economía mexicana, mucho menos los integrantes del gabinetazo —a quienes la crisis financiera global los agarró durmiendo—, que confiesan: "Hacemos lo que podemos", por no decir que no saben cómo hacerle, acotaría Zedillín.

Será por eso que el "jefe de jefes" reflexiona y afirma que ante la profundización de la crisis global y las expectativas de crecimiento negativo, no es posible que cada trimestre sólo se reediten las medidas

Continúa en siguiente hoja



Fecha 19.01.2009	Sección Política	Página 36
----------------------------	----------------------------	---------------------

de urgencia económica, con algunos recursos adicionales.

¿Dónde está el plan maestro? ¿Dónde están los mecanismos de seguimiento de los compromisos que todos asumimos? ¿Dónde está el ejemplo del gobierno federal para reducir el gasto corriente y considerar una posible disminución inmediata de las contribuciones fiscales del sector productivo para asegurar la preservación de los empleos y

los flujos de inversión?

Agenda previa

Plan con maña de algunos bancos, sospechan los usuarios de sus tarjetas de crédito, que han lanzado “un plan de solución”, un programa de apoyo tanto para clientes que se encuentran al corriente en sus pagos, como para aquellos que tienen pagos vencidos que incluye descuentos

hasta del 60 por ciento en tasa y plazos hasta de 60 meses. Y explican: los clientes al corriente en sus pagos que entren al programa podrán volver a utilizar su tarjeta de crédito una vez que terminen de pagar el saldo reestructurado, mientras tanto su tarjeta permanecerá bloqueada; no los reportarían al Buró de Crédito, por lo que mantendrán un historial crediticio sa-

no. O sea que agarran el descuento pero ya no pueden gastar un quinto más. ¿Y entonces con qué van a comer, vestir, pagar colegiaturas, súper, etcétera? Para los clientes en mora existen diferentes planes de reestructura, además de esquemas adicionales —de acuerdo a su situación económica— para que paguen. ¡Cuánta generosidad y comprensión! ☑